

Recreaciones del mito de Antígona  
en el teatro del exilio español republicano.  
I: María Zambrano, *La tumba de Antígona* \*

A Mari Cruz

*Vida y voz tendrá mientras siga la historia.*

José María CAMACHO ROJO  
*Universidad de Granada*

*Resumen*

El presente estudio pretende revisar y actualizar los planteamientos y la bibliografía sobre el mito de Antígona en el teatro del exilio español republicano. En concreto, en las obras de María Zambrano, José Bergamín y José Martín Elizondo. La primera entrega versa sobre *La tumba de Antígona*, de María Zambrano.

*Abstract*

This paper aims to review and update the approach and the bibliography on the myth of Antigone in the theater of the Spanish Republican exile. In particular, the works of María Zambrano, José Bergamín and José Martín Elizondo. The first installment deals with *La tumba de Antígona* of María Zambrano.

*Palabras clave:* Mito, Antígona, teatro del exilio español, María Zambrano, bibliografía.

---

*Yo he renunciado a mi exilio y estoy feliz, y estoy contenta, pero eso no me hace olvidarlo; sería como negar una parte de nuestra historia y de mi historia. Los cuarenta años de exilio no me los puede devolver nadie, lo cual hace más hermosa la ausencia de rencor.*

(María Zambrano, «Amo mi exilio»)

\* *In memoriam* María Luisa Picklesimer Pardo (1945-1910), que nos legó una prueba fehaciente de sus cabales reflexiones sobre la *Antígona* de Sófocles y la *Antígona* de María Zambrano [2.2.24] en las páginas de esta revista (*Florentia Iliberritana* 9 (1998), pp. 347-376).

*Antígona: Ten la opinión que te parezca, que yo le enterraré. Hermoso me es morir haciéndolo. Con su amor yaceré con él, que mi amor tiene, habiendo cometido un piadoso delito, pues es más largo el tiempo que debo complacer a los de abajo que el que debo agradecer a los de aquí, ya que he de yacer allí por toda la eternidad [...].*

*Antígona: No he nacido para compartir el odio, sino el amor.*

*Creonte: Desciende, pues, abajo, si has de amar, y ámalos. A mí, mientras esté con vida, no habrá de mandarme una mujer [...].*

*Creonte: ¡Ay de mí! La culpa de esto jamás se podrá hacerla revertir de mí en otro mortal [...] Retíradme cuanto antes, quitadme de en medio, a mí que ya no soy ni un despojo.*

(Sófocles, *Antígona* [trad. Luis Gil])

*Antígona me hablaba y con naturalidad tanta, que tardé algún tiempo en reconocer que era ella, Antígona, la que me estaba hablando. Recuerdo, indeleblemente, las primeras palabras que en el oído me sonaron de ella: «nacida para el amor he sido devorada por la piedad» [...] La verdadera historia, de aquellos que la tengan, es en verdad prenatal, y para no inculpar a los padres inmediatos, diríamos mejor y más justamente, ancestral. Y el ancestro no tiene a veces piedad de aquel sujeto, de aquel individuo que él ha engendrado especialmente si este ancestro tiene que ver con la piedad; entonces el ancestro devora al amor, a la más terrible de las pasiones según se cree [...].*

*Desconocido segundo: ¿Temas por tus palabras? ¿Temas por Antígona? Por tus palabras no temas, pues que las tienes que dar todas; no son tuyas más que para darlas. Y por Antígona no penes ya más. Todo ha pasado ya para ella. ¿No la ves? Ha tocado esa parte de la vida de donde, aunque todavía se respire, no se puede ya volver. Mas nunca se irá, nunca se os irá del todo.*

*Desconocido primero: Hablas por enigmas. ¿Quieres decir que va a seguir aquí sola, hablando en alta voz, muerta hablando a viva voz para que todos la oigamos? ¿Es que va a tener vida, y voz?*

*Desconocido segundo: Sí; vida y voz tendrá mientras siga la historia.*

*Desconocido primero: Mientras haya hombres.*

*Desconocido segundo: Mientras haya hombres hablará sin descanso, como la ves ahora, en el confín de la vida con la muerte.*

(María Zambrano, *La tumba de Antígona*)

*La «Antígona» de Sófocles no es un texto «cualquiera». Es uno de los hechos perdurables y canónicos en la historia de nuestra conciencia filosófica, literaria y política. El empeño principal de este libro es intentar responder a la*

*cuestión de por qué un puñado de antiguos mitos griegos continúa dominando y dando forma vital a nuestro sentido del yo y del mundo ¿Por qué las «Antígonas» son verdaderamente «éternelles» y siguen tan cercanas a nosotros en nuestro presente?*

(George Steiner, *Antígonas*)

## INTRODUCCIÓN

Como es bien sabido, el número de adaptaciones, referencias y alusiones directas o indirectas al mito de Antígona y a sus principales figuras en la literatura (teatro, poesía y narrativa) desde la Antigüedad a nuestros días es prácticamente inabarcable. Prueba fehaciente de este aserto es el ingente material recogido en los laboriosos y detallados estudios sobre la recepción, pervivencia y recreación de este mito en las literaturas occidentales, trabajos en los que es una constante el reconocimiento por parte de sus autores de la imposibilidad material de hacer un inventario, de recopilar y analizar de modo exhaustivo todas las recreaciones que se han hecho<sup>1</sup>.

1. Cf. los estudios de Simone Fraisse (1974), Cesare Molinari (1977), M<sup>a</sup> del Carmen Bosch (1979), George Steiner (1984), Rómulo E. Pianacci (2008) y José Vicente Bañuls Oller - Patricia Crespo Alcalá (2008), recogidos en el apartado 2.1. de la bibliografía. En el índice final de adaptaciones del mito de Antígona (pp. 603-611) del laborioso y sugerente estudio de Bañuls y Crespo se citan 258 obras literarias cuyo referente es la *Antígona* de Sófocles. Steiner, quien, en el capítulo primero de sus *Antígonas*, alude a la “difundida opinión de que la *Antígona* de Sófocles” es “no sólo la más excelente de las tragedias griegas sino una obra de arte más cercana a la perfección que cualquier otra producida por el espíritu humano” (p. 15), cierra su estudio con las siguientes palabras: “Nuevas *Antígonas* están siendo imaginadas, concebidas, vividas ahora; y lo serán mañana” (p. 358). En la introducción al análisis de la presencia y de las numerosas versiones de Antígona en el teatro latinoamericano Pianacci afirma: “Es materialmente imposible mantener un inventario actualizado de los espectáculos que se presentan en relación con el mito de Antígona, ya que es seguro que durante el tiempo de elaboración del presente trabajo, otros muchos se estén desarrollando, estrenando y publicando” (p. 9). En el prefacio de *Les Antígones contemporaines (de 1945 à nos jours)* se lee: “Antigone n’en finit de nous habiter. Les versions de ce mythe majeur son innombrables: les créateurs, qu’ils soient philosophes, romanciers, poètes, musiciens ou peintres, ne cessent de se pencher sur le destin de cette vierge sacrificielle dont le nom à lui seul symbolise une révolte. La fascination qu’exerce Antigone tient à la ductilité sémantique du mythe, une ductilité qui confère à ce personnage de la tragédie grecque perpétuellement remodelé une signification

Con el presente trabajo pretendemos ofrecer una revisión y actualización bibliográfica de la utilización del mito de Antígona en el teatro español republicano en el exilio desde las nuevas aportaciones e interpretaciones que cada versión ofrece; en concreto, en las obras de María Zambrano (*La tumba de Antígona* [1967]), José Bergamín (*La sangre de Antígona. Misterio en tres actos* [publicada en 1983, aunque escrita en su exilio parisino en 1955]) y José Martín Elizondo (*Antígona entre muros* [publicada en 1988, pero escrita, con el título de *Antígona y los perros*, durante su exilio en Toulouse en 1969])<sup>2</sup>.

Iniciaremos, pues, este breve repaso interpretativo con una de las más excelsas obras sobre Antígona realizadas en el exilio español republicano, *La tumba de Antígona*, de María Zambrano. Zambrano, como afirma Pilar Nieva de la Paz ([2.2.18]: 288) se nos revela como una escritora especialmente representativa de la modernidad, que ha ignorado las barreras entre textos de «pensamiento» y textos de «creación», “transitando de forma habitual por terrenos fronterizos”. El valor de su obra se acrecienta cuando consideramos que desarrolló la mayor parte de su creación en condiciones adversas, fundamentalmente su alejamiento físico, marcado por cuarenta y cinco años de exilio.

Procederemos en este esbozo interpretativo abordando una división tripartita: ediciones (o historia del texto, si se prefiere), relación de algunas de las interpretaciones que ha suscitado el texto y, finalmente, un catálogo de las más significativas puestas en escena de la obra. El trabajo finalizará con una relación bibliográfica por apartados y numerada, repertorio que, sin ser exhaustivo, pretende ser lo más completo posible.

## 1. EDICIONES

“Escrita durante su exilio en La Pièce, en el Jura francés -escribe Pilar Nieva: 288-, *La tumba de Antígona* es una versión del mito de Sófocles en la que concluyen su reflexión acerca de la función y el sentido del género trágico y su larga convivencia personal con el personaje de Antígona [...] Varias son las formas

toujours actuelle. La figure mythique se prête à «des usages sans cesse nouveaux dans le cadre de nouvelles structures»”.

2. Cuando redactábamos este trabajo, supimos que durante los días 28 y 29 de octubre de 2009 se celebraron en Madrid, en la Real Escuela Superior de Arte Dramático (RESAD), unas *Jornadas sobre el exilio teatral republicano de 1939, setenta años después*, en las que Mireia Bosch presentó una comunicación titulada “El mito de Antígona en el teatro exiliado de Bergamín, José Martín Elizondo y María Zambrano”. Desconocemos si han sido publicadas las actas de estas jornadas.

por las que la autora decide explorar la vía teatral. En un artículo coetáneo al período de concepción de esta obra, «El origen del teatro» (1965), analizaba la necesidad que todas las culturas han tenido de “representar la vida”, de que la existencia vuelva a pasar como acción ante el espectador, directamente, tal como fue vivida. Se logra así la participación de una forma más directa que cuando el suceso es simplemente relatado”.

De las propias palabras de Zambrano se puede deducir fácilmente la relevancia que la autora concede al mito de Antígona. En su esclarecedor y brillante estudio Pilar Nieva de la Paz ([2.2.18]: 206) prosigue recordándonos que “en el origen del teatro está, además, el sentido profundamente religioso de la tragedia griega, con su carácter purificador y sagrado, donde los hombres pueden dialogar con los muertos. En el mismo prólogo de *La tumba de Antígona* se define la tragedia como género «donde lo divino se entremezcla con lo humano», como el género de la trascendencia [...].

“El primer acercamiento de la pensadora a la mítica heroína tebana es casi dos décadas anterior a la obra que nos ocupa. Se trata del «Delirio de Antígona» (1948), texto integrado por un prólogo y un «Delirio primero», en el que se encuentra el origen de las transformaciones respecto a la versión clásica que llevaría a cabo posteriormente en su obra teatral. La alteración fundamental, sin duda, parte del desacato ante el final de la tragedia sofoclea: el suicidio de Antígona en su tumba.

*La tumba de Antígona* fue publicada por primera vez en Méjico, en 1967, por la editorial Siglo XXI [1.1.1]. Ha conocido varias reediciones, todas ellas con variantes. Una edición fue publicada en la *Revista de Occidente*, año V, 2ª época, núm. 54, pp. 273-293, en la que faltan los cuatro últimos párrafos [1.1.2]. Una bella edición es la de *Litoral. Revista de la Poesía y el Pensamiento* 121-122-123, 1983, que incluye *La tumba de Antígona* y *Diotima de Mantinea*. En el tomo I figura un retrato de María Zambrano por José María Prieto, una introducción de Carmen Saval Prados y el texto “La Antígona de María Zambrano” por Julia Castillo. En la sección dedicada a Diotima de Mantinea aparece un dibujo de Pablo Picasso. El tomo II («Papeles para una poética del ser») es un excelente homenaje en el que colaboran, entre otros, José Ángel Valente, Jorge Guillén, José Luis L. Aranguren, Antonio Colinas... [1.1.3]. Siguió la edición de *Senderos (Los intelectuales en el drama de España. La tumba de Antígona)*, publicada en Barcelona, en 1986 (pp. 199-265), con prólogo especial de la propia autora [2.1.4]; finalmente, *La tumba de Antígona*, editada en Madrid en 1989, en la colección “Ensayo” de Mondadori y la versión de Alfredo Castellón realizada por la Sociedad General de Autores y

Editores ([1.1.5] y [1.1.6], respectivamente). Fue traducida al italiano por Carlo Ferrucci en 2001 [1.1.7].

## 2. INTERPRETACIONES

1. *La tumba de Antígona* es un texto complejo, pero, al mismo tiempo, y, porque es difícil, es un texto sugerente y susceptible de diversas interpretaciones. Hay, a modo de inicio, ciertas claves sobre el personaje en el prólogo: conceder a Antígona tiempo para morir, ya que no lo tuvo para vivir; el descenso *ad inferos*; Antígona como conciencia pura que alumbró al mundo, como ser destinado a la Piedad, y como ser sacrificial que media entre los dioses para lograr la reconciliación de su familia y de su ciudad, divididas por el odio. Añade Pilar Nieva (2.1.18: 290) que la autora volverá de nuevo a este personaje, que nunca abandonó del todo, en *Delirio y destino*, su “biografía personal”, publicada en 1989 pero escrita en Cuba casi cuarenta años antes. De hecho, cierra la primera parte del libro con un capítulo dedicado a su hermana Araceli (pp. 279-282), a la que identifica con Antígona, pues también ella se vio marcada por un destino trágico que tuvo que afrontar en soledad, mientras María (Ismene) permanecía apartada del lugar de la tragedia (la guerra europea, la deportación y muerte del cuñado, la persecución y tortura de la hermana por la Gestapo, la muerte de la madre...). Nuevamente reflexiona sobre ella en «El personaje autor: Antígona», texto incluido en *El sueño creador* (1965), datos todos que pueden favorecer una interpretación histórico-autobiográfica.

2. A modo de introducción general, puede resultar orientativo un estudio excepcional, «Una Antígona inmortal: recreación zambranianiana del personaje de Sófocles», en el que Luis Miguel de Pino Campos, experto en temas relacionados con la obra de Zambrano, ofrece una juiciosa y detallada recreación, sentido y explicación filosófica de la nueva *Antígona* (Pino Campos [2.2.20]: 415-555). Una poética que nos atreveríamos a llamar del amor y de la piedad. Y de la máscara. La principal novedad de esta versión es que la heroína no se suicida ni tampoco muere como un mortal más, sino que queda «en el confín de la vida con la muerte», pues mientras haya hombres, Antígona «tendrá vida y voz»; «vida y voz tendrá mientras siga la historia, mientras haya hombres», «mientras haya hombres, hablará sin descanso». Como bien afirma Pino Campos ((2.2.20): 418-419), Zambrano presenta a Antígona como una heroína menos trágica que la clásica, a pesar de su vida trágica (no hay suicidio) y menos heroica, a pesar de su acción singular y resistente. La Antígona zambranianiana, sin embargo, sigue siendo una heroína de tragedia, sólo que le aguarda un final distinto, trascendente, pues que ella no puede

morir ni violenta ni dramáticamente. Había tenido que aceptar sumisamente todo, desde su nacimiento incestuoso hasta ir errante como guía de su padre en el destierro, desde ser hija de una madre que era simultáneamente su abuela y un padre que, al mismo tiempo, era su hermano hasta tener que sepultar a otro hermano muerto en combate fratricida. Pero es por ello, porque Antígona nunca decidió por sí misma, sino que actuaba movida por otros, por lo que no se pudo haber dado muerte de una manera voluntaria. De ahí la conocida frase del prólogo de la obra: «Antígona, en verdad, no se suicidó en su tumba, según Sófocles, incurriendo en un inevitable error, nos cuenta. Mas ¿podía Antígona darse la muerte, ella que no había dispuesto nunca de su vida? No tuvo siquiera tiempo para reparar en sí misma»<sup>3</sup>. Parece imposible aceptar su fin, pues Antígona nada sabía de sí misma, ni siquiera que podía darse muerte; esta acción le era extraña y, antes de llegar a ella, tenía «tenía que entrar en una larga galería de gemidos y ser presa de innumerables delirios; su alma tenía que revelarse y aun rebelarse».

El suicidio habría acabado con su virginidad. Y es por esto que Sófocles cometió el *inevitable error*, pues cualquier ciudadano de la Antigüedad estaba en la consuetudinaria creencia de que la única salida ante una situación trágica era la muerte. Zambrano, en cambio, ofrece una acción dramática sin muerte; es un momento en el que el tiempo de vida está a punto de detenerse y un momento en el que el tiempo de muerte no ha llagado. Es el momento, pues, del *tránsito* y, para algunos, del *trascender*. El suicidio rompía la coherencia de esta joven, y es por lo que Zambrano la presenta ya encerrada, acosada por delirios, por preguntas y por sombras como sueños.

“La condena de Antígona –prosigue Pino Campos y citamos en extenso ([2.2.20]: 424-425)- a ser enterrada viva no fue un castigo de Creonte [...] Tras la máscara del personaje trágico se esconde no una acción humana rencorosa, como fue la del tirano, sino el sacrificio de una víctima inocente [...] que piadosamente entregó su vida por los demás, para que se liberasen de los falsos dioses, para que conociesen la verdad y para que adquiriesen conciencia de su propio ser. Antígona se

3. Y en otro ensayo describe pormenorizadamente: «Antígona, según nos cuenta Sófocles, se ahorcó en su cámara mortuoria. Por mucho que nos atemorice el respeto al Autor de su poética existencia, parece imposible aceptar tal fin. No; Antígona, la piadosa, nada sabía de sí misma, ni siquiera que podía matarse; esta rápida acción le era extraña y antes de llegar a ella [...] tenía que entrar en una larga galería de gemidos y ser presa de innumerables delirios; su alma tenía que revelarse y aun rebelarse» («Delirio de Antígona», *Orígenes. Revista de Arte y Literatura* (La Habana), vol. III, núm. 18, 1948; reed. Madrid, ed. Turner, 19992, p. 15 (= *La Cuba secreta y otros ensayos*, Madrid, Endymión, 1969, p. 999).

vio una vez más arrastrada a una acción que ella no había decidido pero cuando, aún viva, permanecía en la oscuridad de la cueva, en medio de sus llantos y delirios, comprendió que ése era su destino [...], llegaba inmaculada [...] a ese momento trascendente entre la vida y la muerte, para que se hiciese evidente la verdad; una verdad que consistía en comprender su ser y su existencia

“Esa acción se cumplió por amor y por piedad, como si el uno y la otra fuesen una sola cosa. Éste es el complejo mensaje que se transmite en este drama del siglo XX: cada hombre es un actor que interpreta un papel y es, al mismo tiempo, un agente de vida, que late oculto, en secreto, escondido tras la máscara, sólo visible a una luz que no es la solar. Así, los personajes de Sófocles no son los que creen ser, ni lo que quieren ser, ni lo que parecen ser. Su realidad no es ésa, está oculta, porque no es visible sólo con la luz del sol, con el *lógos*, con la razón; ni es tampoco la que sentimentalmente parece; ni la que responde a los instintos más elementales. Su realidad es más compleja, y para conocerla no basta sólo con pensar en ella, buscarla con la razón o con los sentimientos [...] Sólo podrá conocerla después de un largo recorrido en el que la razón no anule al resto de las facultades del hombre, sino que converjan en un único sendero que se halla en el fondo del corazón [...] Por tanto, Zambrano descarta la vía del conocimiento lógico o del conocimiento pasional: el ser no es ni una creencia en el ser, ni una voluntad de serlo, ni una apariencia. Es otra cosa, y para conocerlo no basta sólo aplicar uno de esos caminos, sino la compleja red de capacidades humanas que engloba en la idea de ese amor peculiar y que ubica metafóricamente en el corazón”.

3. “Una lectura psicoanalista del texto la encontramos en el capítulo titulado «La razón de Antígona y su voz (y sus voces)», tal vez, la sección más densa del libro *Psicoanálisis y arte de ingenio. De Cervantes a María Zambrano* (Emilia Macola – Adone Brandalise [2.2.13], 2004), título sugerente en paralelo con el de Baltasar Gracián, *Agudeza y arte de ingenio*. La lectura de Antígona es tomada como la lectura de un palimpsesto. Se encuentra en este capítulo, por supuesto, el texto clásico, pero también el freudiano, el texto de María Zambrano y el lacaniano, todos leídos intertextualmente. Los autores parten de la premisa de que, aunque en el siglo XX la literatura vuelve sus ojos a Antígona a menudo por su contenido político, Zambrano va más allá. Lo que se cuestiona es la feminidad, la maternidad, el orden de la ciudad, el padre. Esta lectura de la Antígona de Zambrano, condicionada por la guerra civil, permite enlazar a los autores con el texto lacaniano,

Antígona representa para Zambrano, en definitiva, una posición política, pero una posición que no está ni totalmente fuera de la ciudad, ni totalmente

dentro. Ocupa un lugar intersticial, lo que puede evocar el lugar que Lacan confiere a Sócrates, un lugar “atópico”, es decir, un lugar “sin lugar”, pues que va a contracorriente y quien va a contracorriente no se encuentra dentro de lo que impone el vínculo social. No hay duda de que Antígona comparte este rasgo y, por supuesto, constituye un auténtico acto ético situarse en ese lugar.

4.”Les raisons de la traversée millénaire d’Antigone peuvent aller de l’impact de l’enterrement d’une personne vivante au rôle joué par l’histoire de l’émancipation des femmes dans le rayonnement d’une rebelle exemplaire. Remodeler constamment ««l’Antigone dont nous avons besoin aujourd’hui» est une façon de prendre de la mettre en cause «sans trop en avoir l’air» ». (*Les Antigones contemporaines* [2.1.3]).

No han faltado tampoco lecturas feministas. Los motivos de la “travesía” milenaria de Antígona pueden ir, de hecho, desde el impacto que significa el enterrar a una persona viva al papel representado por la historia en la emancipación de las mujeres en el despertar de una rebeldía ejemplar.

En «Antigone dans le noeud des lois» (*Les Antigones contemporaines* (2.1.3): 35-45), Françoise Durois sostiene que, como ya se ha comentado, son múltiples y contradictorias las lecturas que ha suscitado la Antígona de Sófocles. Lo que puede ser también motivo de discusión es la diferencia de sexos, la división entre hombres y mujeres. Nos hallamos ante una Antígona no “contra” la ley, sino “obstinada en descubrir la ley”: la ley universal que hace a todos los humanos iguales ante la muerte, una ley que, sin confundir “justicia de arriba” y “justicia de abajo”, constituye la condición de la ciudadanía efectiva de todos los humanos, hombres y mujeres.

Por su parte, Michèle Ramond, en su estudio «Antigone ou l’inscription symbolique des femmes», inserto en el mismo volumen (*Les Antigones contemporaines*,: 47-61) asevera que la tragedia de Edipo nos conduce insensiblemente a la lección de Antígona, un desplazamiento ideológico que pone en crisis el poder masculino tiránico y le opone el poder ético y ciudadano promovido por la mujer. Lo inconsciente del texto de Sófocles sirve de ayuda a Antígona configurada como un ideal democrático. Ella prefigura un nuevo orden moral, social y político, del que la literatura escrita por mujeres confirma en la actualidad el sueño utópico. Antígona no es la mujer sin descendencia que ha pretendido construir la leyenda: las escritoras contemporáneas, en particular las narradoras españolas, la reivindican implícitamente en sus textos como madre simbólica.

5. Tal vez como ejemplo de lectura ontológica se pueda proponer el meditado estudio de Laura Carchidi ([2.2.3] 2004: 69 ss.), quien expresa que, con

rigor, la gloria,, se manifiesta en la comunidad espiritual del escritor con su público y la trasciende. En un ensayo, titulado «Del escribir» se refiere al antiguo conflicto entre filosofía y literatura. No hay una obra clásica de la filosofía que no sea al mismo tiempo por esencia una obra literaria de primer orden. Y esto porque sucede siempre que se revelan evidentes gracias a la belleza literaria de la obra en cuestión, que no es otra cosa que la belleza del puro pensamiento. La dimensión histórica de la que habla Zambrano es, pues, la de la modernidad y la de la ciudad. Una ciudad sin escritores queda como devaluada de su esencia de ciudad. El escritor es el espejo de Europa, en sentido activo, porque no se limita a reflejar las imágenes, sino que las crea siempre de nuevo. Europa no se origina de una decadencia, sino que es constituida poco a poco, en la pluralidad y en la unidad. Y si filosofar debe ser esencial para la ciudad, por su propia existencia, el escritor es indispensable porque lo que sucede en la ciudad no queda en el silencio opaco. Esta concepción de la escritura se traducirá siempre en la investigación de un estilo personal y original, el de la tragedia, relato, delirio, proceso, y en la creación del personaje, absolutamente único, de *Antígona*. La *Antígona* de Zambrano –prosigue Carchidi (p. 70)- es *figura* de un conflicto inevitable de carácter histórico, ético y estilístico, pero al mismo tiempo es también símbolo de una *razón misericordiosa, fundamento ontológico de los seres humanos* (el último realzado es nuestro), expresión de la gramática del sentimiento. El arte de la escritura de Zambrano conjuga la doble línea del sentir y el pensar, del conflicto originario. *Antígona* es el emblema no sólo de este conflicto y del conflicto inmanencia y trascendencia, un conflicto que reclama ser salvada, encontrar significación en el proceso de la historia española, europea y en el telos de un historia universal.

#### REPRESENTACIONES

La *Antígona* de Zambrano puede inspirar diferentes, múltiples y novedosas realizaciones escénicas. De hecho, esta posibilidad ha sido el motivo desencadenante de varias puestas en escena. En los últimos días de junio y primeros de julio de 1983 se organizó en Almagro (Ciudad Real) un seminario sobre el pensamiento de María Zambrano. Patrocinado por la Fundación Conde de Cabra – Antigua Universidad de Almagro, fue promotor de la idea Jesús Moreno Sanz. Con independencia de la labor de estudio allí realizada, en el convento renacentista de los P. P. Dominicos, hubo diversos actos culturales, entre los que cabe destacar la representación teatral, por parte de J. Mestre y E. Pedregal, de un extracto de *La tumba de Antígona* de Zambrano (*Papeles de Almagro* [2.2.5.], 1983: 5-7).

1. Se trata de un texto complejo, potencialmente susceptible de sugerencias y novedosas representaciones escénicas. Se sitúa, en efecto, en una zona límite de la literatura dramática, en el ámbito de lo fronterizo. Y como tal ha sido considerado por algunos creadores de la escena que comparten esta singular predilección por los textos límites (Pilar Nieva de la Paz [2.2.17], 1997: 296). Es el caso del montaje realizado por Teatro-Estudio de Málaga bajo la dirección de Juan Hurtado, *Antígona* (Teatro Lope de Vega, Vélez Málaga, el 24 de julio de 1984). En su comentario acerca del espectáculo, Miguel Romero Esteo (“Una fiesta bárbara llamada Antígona”, *El Público* 17 (1985), 41-42) destacaba “precisamente su difícil catalogación, que había llevado a unos a negarle su condición teatral, mientras que otros lo consideraron muestra de un nuevo juego teatral (teatro-sinfonía o cantata-teatro). Se combinaban en él múltiples elementos heterogéneos: danza y escultura, palabra y glosolalia, música y sonido en bruto, silencio y explosión sonora (Pilar Nieva de la Paz [2.2.17], 1997: 296).

2. Otro ejemplo de recreación escénica de la obra nos la brindó Alfredo Castellón, quien la presentó bajo su dirección en el incomparable marco del XXXVIII Festival de Teatro Clásico de Mérida (Vilches [3.3], 1964: 464), dedicado monográficamente al mito de Edipo (Teatro Romano, Mérida, 16 de agosto de 1992). En esta versión, respetuosa y fiel al espíritu y la letra del texto de Zambrano, se introducen algunas modificaciones orientadas a establecer con mayor claridad la estructura teatral de la obra, facilitando su representación dramática: se prescinde del prólogo de la autora; se añaden escenas; se remodelan o suprimen algunos de los monólogos; se cambia el orden de algunas escenas, al tiempo que se incorporan numerosas y pertinentes acotaciones (Pilar Nieva de la Paz [2.2.17]: 297; Bañuls-Crespo [2.1.1]: 371-372).

Alfredo Castellón presentó su versión como «drama intimista que se aleja de los grandes montajes sobre Edipo, y que tiene como eje central el texto escrito por él mismo [1.1.6]). La riqueza del texto de la pensadora fue proclamada también por Haro Tecglen, quien manifestó su admiración al considerarla una rica y originaria aportación a la larga saga de «Antígonas del repertorio teatral universal<sup>4</sup>».

4. “Yo no veo la angustia ni la ansiedad en la *Antígona* de Sófocles ni en las que he conocido; ni siquiera en las modernas de Cocteau, Anouilh o Brecht. La veo en la de María Zambrano (Eduardo Haro Tecglen, «Antígona, Creón»). Y es que veo en ella muchas de las balas trazadoras que han ido persiguiendo su vida: el exilio, las guerras, las repúblicas, las tiranías, los idiomas”, en Alfredo Castellón [1.1.6]: 7-9.

3. El 24 de enero de 2009, en el marco del XXVI Festival de Teatro de Málaga, tuvo también lugar el estreno de la pieza teatral de Zambrano. Se trata de una versión “en la que la autora hace suya la tragedia de Sófocles rescatando al personaje de su condición de mito y reviviéndolo: Antígona puede, en esta obra, verse a sí misma y hablar del tiempo no vivido pues, según Zambrano, Antígona no se suicidó en su tumba, concediéndole la oportunidad de vivir entre la vida y la muerte, rescatada al fin de la fatalidad y actualizando su universo mítico con aportaciones del psicoanálisis y la fenomenología de los sueños” (Manuel Barrera Martínez [3.2]: 122). Es también una tragedia en la que Zambrano ve reflejados algunos elementos de su propia biografía, como la relación con su hermana o su condición de mujer adelantada a su tiempo y transgresora. La obra concluye con una reflexión sobre el amor y la muerte, los dos grandes desconocidos por el hombre.

Según Barrera, la versión de Zambrano es mucho más libre e imaginativa que las de Anouilh y Brecht (más fieles al original de Sófocles), ya que, siguiendo la estela de la *Santa Juana* de George Bernard Shaw, de 1923, la autora malagueña hace que Antígona reciba en su tumba la visita, imaginada o soñada, de todas las personas que han sido importantes en su vida.

La puesta en escena fue llevada a cabo por una joven compañía fundada por dos actrices de sólida formación, María Bravo y Cristina Segovia. Ambas compaginan su trabajo en el teatro con la no fácil tarea de sacar adelante su productora, «El Círculo de Tiza», nombre brechtiano elegido por ellas para dar respuesta a la necesidad que como artistas sienten de “generar y gestionar su propio producto [...] y captar un público más amplio y variado”. El espectáculo cuenta, además, con la inestimable colaboración de la compañía milanese “Elsinor Teatro Stabile d’ Innovazione” y de su prestigioso director Franco Palmieri, graduado por la Universidad de Bolonia con una tesis sobre Antropología y Teatro en el sur de Italia, quien precisó que tuvieron que acortar el texto por cuestión de tiempo y que incluyeron un prólogo que explica que la versión del mito ha recorrido toda la historia de la humanidad (*Anteqltura. Revista Cultural Contemporánea* 26/01/2009) Por último, hay que destacar el trabajo de Ángela Boj, la otra actriz que completa el reparto y de Mercedes Castro, adjunta de dirección y corresponsable de la dramaturgia del espectáculo. Como sintetizó el director del montaje, Antígona “es un texto de agua, de sangre, de tierra, de amor, de esperanza, de flores, de violetas y de piedras”.

## BIBLIOGRAFÍA

Disponemos de un considerable número de publicaciones sobre María Zambrano, aparecidas en gran parte, además de por haber sido nombrada hija predilecta de Vélez-Málaga, de la provincia de Málaga y de Andalucía, por la concesión del Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades en 1981 y Premio Miguel de Cervantes en 1988. Se añaden a estas publicaciones las que vieron la luz tras la celebración del centenario del nacimiento de la autora (2004), obras todas que contienen apéndices bibliográficos actualizados. Entre los repertorios más completos que incluyen las fuentes primarias (obras, artículos, antologías, correspondencia, varios) y bibliografía secundaria (monografías, obras colectivas y publicaciones periódicas), cabe destacar las que señalamos a continuación:

- BERNARDEZ, M., «Bibliografía de María Zambrano» – «Obra de María Zambrano»: <<http://www.ensayistas.org/filosofos/spain/zambrano/bibliode.htm> [2004]>  
[Libros, ediciones especiales, ediciones póstumas. Artículos por orden cronológico. Artículos por orden alfabético.]
- CRUZ AYUSO, C. DE LA, «Bibliografía de María Zambrano», *Letras de Deusto* XXXIV, nº 104 (2004), pp. 227-265.
- HURTADO PÉREZ, M<sup>a</sup>. E., «Bibliografía sobre María Zambrano», *Philosophica Malacitana* 8 (1995), pp. 167-194.
- ORTEGA MUÑOZ, J. F., «Bibliografía», *Jábega* [Número Monográfico. Homenaje a María Zambrano (1904-1991)] 49, 3 (1989), pp. 70-79.
- *Palabras de caminante: bibliografía de y sobre María Zambrano* [Blanco Martínez, R. – Ortega Muñoz, F. – Hurtado Pérez, M. E.], Málaga, Centro "María Zambrano": UNED, 2000.
- REVILLA GUZMÁN, C., «Bibliografía sobre María Zambrano»: <<http://www.ub.es/smzambrano/Bib.Z.doc>>

## 1. TEXTOS

1. 1. EDICIONES Y TRADUCCIONES DE *LA TUMBA DE ANTÍGONA*

1. *La tumba de Antígona*, México, Siglo XXI Editores, col. "Mínima", 1967.
2. «La tumba de Antígona», *Revista de Occidente* 5, 54, septiembre 1967, pp. 272-293.

3. «La tumba de Antígona», *Litoral. Revista de la Poesía y el Pensamiento* 121-122-123, 1983, pp. 17-96.
4. *Senderos (Los intelectuales en el drama de España. La tumba de Antígona)*, Barcelona, Editorial Anthropos, col. "Memoria Rota. Exilios y Heterodoxias" 8, 1986, pp. 199-265.  
[“Prólogo” de la autora [1985], pp. 7-9; citamos por esta edición.]
5. *La tumba de Antígona*, Madrid, Mondadori, col. “Ensayo. Bolsillo” 35, 1989 [«Introducción» de Julia Castillo, pp. 5-11. Es una reproducción del estudio «*La tumba de Antígona: tragedia y misericordia*» (cf. 2.2.4)]
6. *La tumba de Antígona* (versión de Alfredo Castellón), Madrid, Sociedad General de Autores y Editores (SGAE), 1997.
7. *La tomba di Antígona. Diotima di Mantinea* (traduzione e introduzione di Carlo Ferrucci, con un saggio di Rosella Prerzo), Milano, La Tartaruga Edizioni, 2001.

#### 1. 2. OTROS ESCRITOS DE MARÍA ZAMBRANO SOBRE ANTÍGONA

1. «Delirio de Antígona», *Orígenes* (La Habana), núm. 18, julio 1948, pp. 14-21 (= *La Cuba secreta y otros ensayos*, Madrid, Endymion, 1966, pp. 98-106).
2. *Delirio y destino*, Madrid, Centro de Estudios Ramón Areces, 1998.
3. *El hombre y lo divino*, Madrid, Siruela, 1991 [Barcelona, Círculo de Lectores, 2000].
4. «La tragedia: Edipo y Antígona», en *El sueño creador* [en *Obras reunidas*, Xalapa (Méjico), Universidad de Veracruz, 1965, pp. 81-94 (= «El origen de la tragedia: Edipo» y «El personaje-autor: Antígona», en *Obras reunidas*, Madrid, Aguilar, 1971, pp. 51-68 =, Madrid, Siruela, 1993, pp. 242-252).
5. *La razón en la sombra. Antología*, Madrid, Edit. Siruela, 1993. Nueva edición, con prólogo nuevo y textos inéditos, Madrid, Trotta, 2004.
6. *Obras reunidas*, Madrid, Aguilar, 1971.

#### 1. 3. MANUSCRITOS DEL ARCHIVO DE LA FUNDACIÓN MARÍA ZAMBRANO

1. M — 440 *Antígona. El sacrificio a la luz engendra el ser* (1948-1954).
2. M — 517 *Antígona. La República. La Guerra Civil. La historia* (ca. 1966).

## 2. ESTUDIOS Y REFERENCIAS

## 2. 1. RECEPCIÓN, PERVIVENCIA Y TRANSMISIÓN DEL MITO DE ANTÍGONA

1. BAÑULS OLLER, J. V. – CRESPO ALCALÁ, P., *Antígona(s): mito y personaje. Un recorrido desde los orígenes*, Bari, Levante Editori, “Kleos” 16, (2008).
2. BOSCH, M. C., *Antígona en la literatura moderna*, Barcelona, Universidad de Barcelona, Secretariado de Publicaciones (Resumen de Tesis de Doctorado), 1979.
3. DUROUX, R. – URDICIAN, S. (eds.), *Les Antigones contemporaines (de 1945 à nos jours)*, Clermont Ferrand, Presses Universitaires Blaise Pascal, col. “Mythographies et sociétés”, 2010.
4. FERNÁNDEZ GALIANO, M., «Edipo por tierras de España», en B. Gentili – R. Pretagostini (eds.), *Edipo, il teatro greco e la cultura europea*, Urbino, 1982, pp. 135-161.
5. FRAISSE, S., *Le mythe d' Antigone*, Paris, A. Colin, 1974.
6. MOLINARI, C., *Storia di Antigone (De Sofocle al Living Theatre). Un mito nel teatro occidentale*, Bari, De Donato, 1977.
7. PIANACCI, R. E., *Antígona: una tragedia latinoamericana*, Irvine, Ediciones de Gestos, col. “Historia del Teatro” 12, 2008.
8. STEINER, G., *Antígonas: una poética y una filosofía de la lectura [Antígonas. La travesía de un mito universal por la historia de Occidente]* (trad. A. L. Bixio), Barcelona, Gedisa, 1987 [original en inglés: *Antigones*, New York, 1984].

## 2. 2. MARÍA ZAMBRANO: LA TUMBA DE ANTÍGONA

1. BALCELLS, J. M., «María Zambrano y su recreación filosófica de la Antígona», en *María Zambrano: raíces de la cultura española*, Madrid, 2004, pp. 339-358.
2. BOSCH, M., «El mito de Antígona en el teatro exiliado de Bergamín, José Martín Elizondo y María Zambrano», en *Jornadas sobre el exilio teatral republicano de 1939, setenta años después* [Madrid, 2009].
3. CARCHIDI, L., «La tumba de Antígona. María Zambrano e la figura del conflitto e della grazia», en *Scrittura e conflitto. Actas del XXII Congreso de la AISPI*, Catania-Ragusa, 2004, pp. 67-77.  
[Edición digital: <[http://cvc.cervantes.es/literatura/aispi/pdf/19/I\\_05.pdf](http://cvc.cervantes.es/literatura/aispi/pdf/19/I_05.pdf)>]

4. CASTILLO, J., «La Antígona de María Zambrano», *Litoral* 121-122-123 (1983), pp. 9-15.
5. CASTILLO, J., «*La tumba de Antígona: tragedia y misericordia*», en *Papeles de Almagro. El pensamiento de María Zambrano*, Madrid, Zero Zyx, col. "Por un nuevo saber" 11, (1983), pp. 105-110.
6. DOMINGO GARCÍA, E., «Aún sobre Antígona», en *Corona spicea in memoriam Cristóbal Rodríguez Alonso*, Oviedo, 1999, pp. 105-120.
7. DUROUX, F., «Antigone dans le noeud des lois», en *Les Antigones contemporaines* [2.1.3], pp. 35-45.
8. GARCÍA MARRUZ, F., «De Antígona a Nina: del delirio a la esperanza», en *María Zambrano 1904-1991*, Málaga, Diputación Provincial de Málaga, 2000, pp. 28-30.
9. GINER COMÍN, I., «El ser de la mujer en la filosofía de María Zambrano», *Quimera* 206 (2001), pp. 55-60.
10. INVERSI, M., *Antigone e il sapere femminile dell' anima: percorsi intorno a María Zambrano*, Roma, Ed. Lavoro, 1999.
11. JIMÉNEZ MILLÁN, A., «Antígona, el sueño del umbral», en *María Zambrano 1904-1991*, Málaga, Diputación Provincial de Málaga, 2000, pp. 20-23.
12. JOHNSON, R., «María Zambrano as Antigone's Sister: Towards an Ethical Aesthetics of Possibility», *Anales de la Literatura Española Contemporánea* 22, 1 (1997), pp. 181-194.
13. LA RUBIA PRADO, F., «Filosofía y poesía: María Zambrano y la retórica de la reconciliación», *Hispanic Review* 65, 2 (1997), pp. 199-216.
14. MACOLA, E. – BRANDALISE, A., *Psicoanálisis y arte de ingenio. De Cervantes a María Zambrano* (trad. P. Sánchez Otín), Málaga, Miguel Gómez Ediciones, col. "Ítica" 10, 2004, pp. 75-122.  
[El ensayo sobre *La tumba de Antígona* de Zambrano constituye el capítulo sexto del volumen y tiene por título «La razón de Antígona y su voz. Posturas» (pp. 75-122).]
15. MESA TORÉ, J. A., «Antígona, el camino hacia la luz», en *María Zambrano 1904-1991*, Málaga, Diputación Provincial de Málaga, 2000, pp. 26-29.
16. MORAGLIO, I., *Antigone, María Zambrano, Mathilde Monnier: un unico mito, tre donne a confronto*, Tesis de Doctorado, Università degli Studi di Bologna, 2003-2004-  
[Edición digital: <Índice. – Tesi – Antigone, María Zambrano, Mathilde Monnier: un unico mito, tre donne a confronto.>].  
[Cf. cap. 2: "*La tumba de Antígona: María Zambrano, tra filosofía e teatro*". 2.1. L'autrice. 2.2. Il suo pensiero. 2.3. *La tumba de Antígona*. 2.3.1. Da Sofocle a María Zambrano: la storia continua. 2.3.2. Struttura dell'opera. 2.3.2.1. Il Prologo. 2.3.2.2. L'

- opera teatrale. 2.3.3. Temi. 2.3.4. Lo stile. 2.3.5. Interpretazione politica. 2.4. Rappresentazione dell' opera. 2.5. Altre opere ispirate al saggio di María Zambrano.]
17. MUÑIZ-HUBERMAN, A., «María Zambrano: Antígona en el exilio», en R. González Martell, *Actas del II Coloquio Internacional «La literatura y la cultura del exilio republicano español de 1939*, Barcelona, 2002, pp. 149-156. [Edición digital: <La literatura y la cultura del exilio republicano español de 1939: II Coloquio Internacional: actas-Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes>]
  18. NIEVA DE LA PAZ, P., «*La tumba de Antígona* (1967): teatro y exilio de María Zambrano», en M. Aznar Soler (ed.), *El exilio teatral republicano de 1939*, Sant Cugat del Vallès (Barcelona), Gexel, 1999, pp. 287-301. [Edición digital: <<http://www.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=7229>>]
  19. LLINARES, J. B., «Noves interpretacions d'Antígona en la filosofia del sg. XX», en F. De Martino – C. Morenilla (eds.), *El fil d' Ariadna*, Bari, 2001, pp. 217-234.
  20. PINO CAMPOS, L. M., «Una Antígona inmortal: recreación zambraniana del personaje de Sófocles» en *Estudios sobre María Zambrano: el magisterio de Ortega y las raíces grecolatinas de su filosofía*, Santa Cruz de Tenerife, Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Laguna, col. “Materiales Didácticos Universitarios. Serie Filología” 4, (2005), pp. 417-431. [Cf., además, en este excelente volumen que reúne dieciocho estudios del autor en el que se analizan, desde la Filología Clásica, distintos aspectos de la obra de Zambrano, los siguientes trabajos: «Raíces clásicas del pensamiento actual: la filosofía de María Zambrano» (pp. 211-224); «Héroes trágicos en la obra de María Zambrano: los personajes de Sófocles y el ejemplo de Edipo» (pp. 433-441); «Edipo rey y Edipo mendigo: un héroe trágico en la filosofía de María Zambrano» (pp. 443-480); «La trascendencia de Sófocles en la filosofía de María Zambrano» (pp. 481-540)].
  21. PINO CAMPOS, L. M., «La condena de Antígona y el exilio de María Zambrano. I», *Actas del Congreso Internacional de María Zambrano: II. Crisis cultural y compromiso civil en María Zambrano*, Madrid, 2004 (Vélez-Málaga, 2005, FMZ), pp. 356-372.
  22. PINO CAMPOS, L. M., «La condena de Antígona y el exilio de María Zambrano. II», *Postdata. Revista de Artes, Letras y Pensamiento* 26 [Murcia, Museo Ramón Gaya; número especial dedicado a *Centenario de María Zambrano, 1904-1991: La palabra o el amor*] (2005), pp. 119-133.
  23. PINO CAMPOS, L. M., «La condena de Antígona y el exilio de María Zambrano: apuntes en torno a la historia sacrificial. III», *Revista de Filología* (Universidad de La Laguna) 23 (2005), pp. 247-264.

24. PINO CAMPOS, L. M., «Antígona: ¿rebeldía o sacrificio? Apuntes en torno a la historia sacrificial (IV)», en *Interculturalidad, insularidad, globalización. Actas del XI Congreso Internacional de la Asociación Española de Semiótica. La Laguna*, Tomo II, La Laguna, 2010.
25. ORTEGA MUÑOZ, J. F., «Antígona, arquetipo de la naturaleza humana», *Cor Unum* 46/213 (1991), pp. 37-48 (= «El paradigma existencial de Antígona», en *María Zambrano 1904-1991*, Málaga, Diputación Provincial de Málaga, 2000, pp. 4-12).
26. PICKLESIMER, M. L., «Antígona: de Sófocles a María Zambrano», *Florentia Iliberritana* 9 (1998), pp. 347-376.
27. PREZZO, R., «Imágenes del subsuelo: las figuras femeninas en la Antígona de Zambrano», *Aurora* (Barcelona) 1, 1999, pp. 104-112.
28. QUANCE, R. A., «La tumba de Antígona de María Zambrano: política y misterio», en Á. Encinar – C. Valcárcel (eds.), *Escritoras y compromiso: literatura española e hispanoamericana de los siglos XX y XXI*, Madrid, Visor Libros, col. “Biblioteca filológica hispana” 111, 2009, pp. 881-896.
29. RAMOND, M., «Antigone ou l’ inscription symbolique des femmes», en *Les Antigones contemporaines* [2.1.3], pp. 47-61.
30. ROMERO ESTEO, M., «El mito de Antígona desde el remoto trasfondo mediterráneo», en *María Zambrano 1904-1991*, Málaga, Diputación Provincial de Málaga, 2000, pp. 14-18.
31. SANCHIS, J., «Desde la tumba de Antígona», *Asparkia* 3 (1994), pp. 75-90.
32. SANTIAGO BOLAÑOS, M., «El agua del soñar: desde *La tumba de Antígona*», en *María Zambrano: los años de Roma (1953-1964) / María Zambrano: Gli Anni di Roma (1953-1964)*.  
[Edición digital: <[http://cvc.cervantes.es/literatura/zambrano\\_roma/default.htm](http://cvc.cervantes.es/literatura/zambrano_roma/default.htm)>]
33. SANTIAGO BOLAÑOS, M., «Recursos del lenguaje en el pensar zambrano: a propósito de *La tumba de Antígona*», en J. L. Mora García – J. M. Moreno Yuste (coords.), *Pensamiento y palabra en recuerdo de María Zambrano (1904-1991): contribución de Segovia a su empresa intelectual*, 2005, pp. 225-238.
34. SANTIAGO BOLAÑOS, M., «María Zambrano dialogue avec Antigone», en *Les Antigones contemporaines* [cf. 2.1.3.], pp. 75-86.
35. VERDÚ DE GREGORIO, J., «Antígona y el germen de la palabra: la trascendencia del morir», en *Regeneracionismo y Generación del 98: los universos de una crisis*, Madrid, Endymion, 1998, pp. 287-302.

## 3. REPRESENTACIONES

1. BARRERA BENÍTEZ, M., «El estreno de *La tumba de Antígona*, de María Zambrano», *Gestos: teoría y práctica del teatro hispánico* 48 (2009), pp. 157-161.
2. BARRERA BENÍTEZ, M., ««Tiempo para Antígona», *La Ratonera. Revista asturiana de teatro* 27 (2009), pp. 122-125.  
[Edición digital: <[http://www.la-ratonera.net/numero27/n27\\_antigona.html](http://www.la-ratonera.net/numero27/n27_antigona.html)>]
3. VILCHES DE FRUTOS, M. F., «La temporada teatral española 1991-1992», *Anales de la Literatura Española Contemporánea* 19, 3 (1994), pp. 441-466.

Proporcionamos, por último, algunas direcciones electrónicas que pueden resultar de interés y utilidad para facilitar la consulta de datos sobre la vida, obra y bibliografía de María Zambrano:

- Instituto Cervantes (CVC):  
<<http://cvc.cervantes.es/actcult/zambrano/>>
- Fundación María Zambrano:  
<<http://www.fundacionmariazambrano.org/>>
- Seminario María Zambrano (Facultad de Filosofía. Universidad de Barcelona):  
<<http://www.ub.es/sz zambrano/>>
- Fundación Ortega y Gasset:  
<<http://www.ortegaygasset.edu/>>
- Asociación de hispanismo filosófico:  
<<http://www.ahf-filosofia.es/>>
- Residencia de Estudiantes:  
<<http://www.residencia.csic.es/>>